NODVS L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona
Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

NODVS XXI
Setembre de 2007

La mortificación del cuerpo en la anorexia

Investigación del grupo de trabajo sobre patología alimentaria del Grupo de Investigación Psicoanálisis y Medicina durante los cursos 2004-05 y 2005-06

Teresa Ballester, Francisco Burgos, Cristiane Cunha, Silvia Grases, Alfredo Ramos

Resum

Este escrito sintetiza las conclusiones a las que llegó el grupo de trabajo sobre patología alimentaria de la Sección Clínica de Barcelona, durante el curso 2005-2006. Se examina concretamente el concepto de mortificación, operación significante sobre el cuerpo vivo que en la anorexia comporta una ganancia de goce por la renuncia, operación al margen del Otro que alimenta la imagen narcisista. Una viñeta clínica ilustra la teoría.

Paraules clau

Anorexia, mortificación, narcisismo, plus-de-goce.

Investigación del grupo de trabajo sobre patología alimentaria del Grupo de Investigación Psicoanálisis y Medicina de la Sección Clínica de Barcelona, Instituto del Campo Freudiano, durante los cursos 2004-2005 y 2005-2006.

Presentación

El grupo de trabajo sobre patología alimentaria inició su investigación en el curso 1999-2000 en el marco del Grupo de Investigación Psicoanálisis y Medicina, que inicialmente se puso en marcha con el nombre de *Acontecimientos del cuerpo*.

A lo largo de estos años en el grupo de trabajo se han mantenido algunos de sus integrantes iniciales mientras que otros han participado en él durante algún tiempo. El texto que hoy presentamos recoge la investigación llevada a cabo por los participantes del grupo durante los cursos 2004-2005 y 2005-2006, investigación que giró en torno al eje de la mortificación del

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

cuerpo en la anorexia.

La interrogación sobre la mortificación del cuerpo en la anorexia surgía del trabajo clínico y del recorrido de investigación que el grupo de trabajo había realizado hasta aquel momento. Este recorrido nos había llevado desde las primeras preguntas sobre la "epidemia" que la anorexia parecía constituir a finales de la década de los 90, su posición subjetiva de rechazo del Otro, el cuestionamiento sobre el deseo, hasta llegar a los interrogantes sobre la pulsión, el goce y el cuerpo, lugar privilegiado por el síntoma anoréxico.

Así llegamos al inicio del curso 2004 a trabajar sobre el problema de la mortificación del cuerpo en la anorexia, que nos cuestionaba fuertemente además en la clínica, por la dificultad de ponerle límite.

Para abordar el problema nos dirigimos en primer lugar a interrogar el concepto mismo de mortificación, a nivel etimológico y en la obra de Lacan.

Etimología

La raíz etimológica de "mortificación" viene del latín cristiano. Por tanto, el origen de la palabra tiene que ver con la religión cristiana, que incluye entre sus ritos la mortificación del cuerpo. Contiene la raíz *mortis*, muerte. Pero mortificar en el sentido cristiano forma parte de un ritual del cuerpo encaminado a la *renuncia pulsional*, con el fin de revigorizar la fe. Por tanto de lo que se trataba para el cristiano practicante de la mortificación era no de satisfacer su cuerpo sino de herirlo y lacerarlo para, por la vía de la renuncia pulsional, obtener otra ganancia. Es fundamental destacar cómo en el mismo origen del concepto quedan unidos la muerte y el goce. Al mismo tiempo, el camino hacia otra ganancia puede darse precisamente a través de la renuncia pulsional. Este aspecto de renuncia pulsional es clave en el concepto de mortificación, y es una renuncia que comporta una ganancia. Esta ganancia extra así obtenida remite al concepto de plus de goce al que después nos referiremos.

El concepto de mortificación en Lacan

Lacan se refiere a la mortificación como *mortificación significante*. Lacan se refiere a la "acción letal" del significante, cuando explica la acción del significante sobre el sujeto en la teoría de la alienación separación, que es la teoría de la causación misma del sujeto. Efectivamente, la renuncia pulsional y la ganancia extra, conceptualizada por Lacan como plus de goce, son los aspectos fundamentales de la mortificación significante. La mortificación es pues una pérdida que comporta una ganancia.

Retomemos brevemente la teoría de la causación del sujeto. Lacan despliega en ella dos operaciones fundamentales que fundan al sujeto.

La primera es la alienación. La alienación, nos dice Lacan en el Seminario 11, es el vel que condena al sujeto a aparecer únicamente en la división. La división de la que se trata es la que se produce entre, por un lado, el sentido producido por el significante, y por el otro, la *afanisis* o desaparición, el desvanecimiento mismo del ser en tanto el sujeto sólo puede emerger en la representación de un significante para otro significante. El sujeto no puede identificarse en un sólo significante y es por eso que, para surgir por efecto de la cadena significante, pierde el propio ser.

El vel de la alienación remite a la forma lógica de la reunión. En la lógica simbólica, cuando se relacionan dos conjuntos, es muy diferente sumarlos o reunirlos. En la reunión, los objetos que pertenecen a ambos conjuntos no se suman, no duplican su número, es decir, se cuentan una

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

única vez. Al aplicar esta lógica al vel de la alienación aparece la elección cuya consecuencia es "ni lo uno ni lo otro". Si escogemos el ser, el sujeto desaparece, cae en el sin-sentido. Y si escogemos el sentido, éste subsiste sólo sin inconsciente. Lacan proporciona un ejemplo muy gráfico para ilustrar esta elección imposible: "¡La bolsa o la vida! Si elijo la bolsa, pierdo ambas. Si elijo la vida, me queda la vida sin la bolsa, o sea, una vida cercenada" [1]. Es aquí donde Lacan introduce el *factor letal*. Y es por esto que en *Lo real y el sentido* [2], Miller afirma que Lacan ubica la división del sujeto en la alienación.

La segunda operación es la separación. En lugar de la reunión, la subestructura fundamental aquí será la *intersección* o *producto*. La intersección se constituye por los elementos que pertenecen a los dos conjuntos. Es una intersección que surge de la superposición de dos faltas: el sujeto encuentra una falta en el Otro y responde con su propia falta, su desaparición. El niño se apercibe del deseo del Otro en lo que no encaja, en las fallas de su discurso. El típico "*por qué*" del niño es una interrogación sobre el deseo del adulto, que es un enigma. Y es aquí donde el niño responde con su propia desaparición, con el "¿puedes perderme?", con el fantasma de su propia muerte. Con esta segunda operación vuelve al punto inicial, es un retorno a su falta como tal, su *afanisis*.

La mortificación significante sigue el esquema de una pérdida de ser y de goce para acceder al sentido. Y esta operación resulta también un plus de goce. El plus de goce es un concepto que Lacan toma de la plusvalía de Marx, que se define precisamente a partir de una sustracción.

La mortificación en la anorexia

Esta cuestión de la sustracción resulta muy interesante para entender el problema de la mortificación en la anorexia. Siguiendo a Recalcati en *Clínica del vacío* [3] podemos pensar que la anoréxica produce una expoliación real del cuerpo, una emaciación progresiva del cuerpo vivo, que sin embargo, comporta un *plus*, una ganancia. Este *plus* es un acontecimiento de cuerpo porque se inscribe en el cuerpo del sujeto. Se trata de la paradoja de que una devaluación del cuerpo produce una ganancia. La pérdida de peso se convierte en una ganancia, un valor añadido.

Aquí se sitúa la cuestión fundamental que diferencia a la anoréxica de la mística, pues que este valor añadido tenga para la anoréxica una característica estético-imaginaria es lo que la distancia de la posición de la mística. Para la anoréxica se trata de incrementar el valor narcisista del cuerpo, cerrándose al Otro para concentrarse en un goce de la imagen, radicalmente autista. El cuerpo delgado se convierte en una posesión fálica. Para la mística se trata más bien de una renuncia pulsional para aproximarse a Dios, por tanto, de una posición abierta al Otro. El místico goza respondiendo a la demanda del Otro de una forma servil, poniéndose absolutamente a disposición del Otro, abandonando cualquier posición de dominio, punto clave para entender el goce Otro al que accede la mística.

En la mortificación significante la acción del lenguaje sobre el cuerpo produce una pérdida de goce. El sujeto accede a perder una parte de ser, de goce, a cambio de una inscripción simbólica, un sentido. Esto que el sujeto ha perdido a causa del Otro es el objeto a, y sólo podrá reencontrarlo en el lugar del Otro. Esta pérdida de ser define además al sujeto, precisamente como falta en ser.

La mortificación del cuerpo en la anorexia sigue el esquema de una renuncia que comporta una ganancia, pero no tiene el valor de la mortificación significante. No se trata de la inscripción simbólica, sino precisamente de escapar a ésta. En palabras de Recalcati indica "(...) el escamoteo específico de la anorexia respecto a lo simbólico: actuar la mortificación del propio cuerpo para evitar el encuentro con la que infiere el significante". Esto nos ayuda a entender

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

cuestiones de la clínica y en particular el valor de las autolesiones en algunos casos.

Para el sujeto anoréxico se trataría así de dejarse morir para permanecer identificado a la Cosa, en vez de pasar por el tratamiento significante. Es a lo que Recalcati se referirá cómo una especie de uso defensivo de la muerte contra la muerte.

Este rechazo radical de lo simbólico nos puede llevar a reflexionar sobre el significado último del rechazo al Otro materno como rechazo del Otro en tanto lugar de los significantes, es decir, el rechazo de lo simbólico.

Así pues, la mortificación del cuerpo en la anorexia persigue obtener una ganancia a través de una renuncia. Esta ganancia sería un incremento del valor narcisista del cuerpo. En este punto, nos preguntamos sobre el estatuto del cuerpo en la anorexia, o mejor dicho, en las anorexias. Si en algunos casos la mortificación apunta al incremento del valor narcisista del cuerpo, podemos preguntarnos si esto es así en las anorexias de estructura psicótica, casos en los que no está tan claro que exista un cuerpo.

El cuerpo de la anorexia

Una viñeta de la clínica permite reflexionar sobre la relación entre el síntoma anoréxico y el cuerpo en la anorexia grave. Una paciente anoréxica restrictiva grave reconoce en una sesión que no está dispuesta a renunciar a la anorexia. Lo expresa con las siguientes palabras: "no se si quiero renunciar a este cuerpo que la anorexia me ha dado".

Ella se refería al cuerpo-delgado como ideal, como cuerpo capaz de atraer a los chicos. Pero a continuación daba cuenta de su propia sorpresa ante la paradoja de que no lo "usaba" para eso. Bien al contrario, y tal como una amiga le había hecho notar, ella siempre iba tapada con amplios ropajes. "No parece que quieras gustar a los chicos, no vas ceñida", fueron las palabras de su amiga.

¿Qué uso entonces, del cuerpo de la anorexia? ¿La anorexia puede ser para el sujeto psicótico un intento de procurarse un cuerpo?

En psicoanálisis sabemos que el cuerpo no existe de entrada, que el cuerpo se ha de construir. Entonces, en la patología anoréxica grave podemos plantearnos si la anorexia puede tener la función de permitir la construcción de un cuerpo, o más bien, de una prótesis del cuerpo.

La construcción del cuerpo en psicoanálisis la entendemos como la posibilidad de una regulación de la pulsión, que bordeando los agujeros por donde el goce se vacío del cuerpo, va dibujando las zonas erógenas que permiten delinear un mapa del cuerpo.

En la anorexia grave, el cuerpo puede faltar, y en ese caso la anorexia misma puede ser un intento de construcción de un cuerpo. Un cuerpo con unas características especiales: sin grasa, sin carne, donde el hueso debe ser visible y palpable, y en el que se localiza un único agujero, el vacío del estómago.

El problema es que una prótesis así no se muestra capaz de limitar el goce, porque es un pseudocuerpo de puro goce, en el que no hay pérdida de goce sino continuo incremento por el intento mismo de perseverar en sostener ese cuerpo. La solución de la anorexia es finalmente llevar el cuerpo al mínimo, al cero. Ser sólo espíritu y que la carne desaparezca. En esta línea, la mortificación del cuerpo en la anorexia se podría entender como el intento y a la vez el resultado mismo de construcción de una prótesis del cuerpo.

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

Silvia Grases (relatora) - grasvice@copc.es
Francisco J. Burgos - fjburgos59@yahoo.es
Teresa Ballester - teresaba@copc.es
Cristiane Cunha - cristiane-cunha@hotmail.com
Alfredo Ramos - a.ramos.l@wanadoo.es

Notes

1. Jacques Lacan, *Seminario XI, Los cuatros conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Ed. Paidós, pág. 220.
2. Jacques-Alain Millar, *Lo real y el sentido*. Colección Diva, pág. 28.
3. Massimo Recalcati, *Clínica del vacío. Anorexias, dependencias, psicosis*. Ed. Síntesis. En particular el capítulo "Valor añadido y empuje a la muerte en la anorexia", pág. 97.